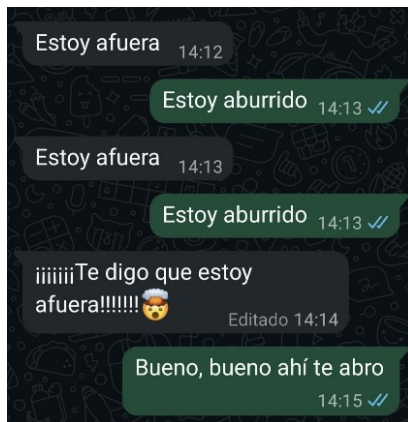


Aire por todas partes

INDICE

Capítulo 1: La pizza.....	p. 3
Capítulo 2: Mucho viento.....	p. 5
Capítulo 3: Aire debilucho.....	p. 7

Capítulo 1: La pizza



Benicio fue entusiasmado a abrirle a Thiago (estaba tan aburrido viendo

cómo la lluvia mojaba todo, que no se dio cuenta que su mejor amigo estaba afuera).

– Bancá que busco algo para comer, uh, no hay nada. ¿Voy a comprar algo a la panadería?

– Dale.

– Ya vuelvo – dijo y salió con su paraguas a la panadería.

Thiago pensó en hacer una pizza para comer después de desayunar unos panes con dulce, y puso manos a la obra. Preparó la levadura, y cuando estaba mezclando la harina con los huevos y la levadura... entró Benicio.

– Me olvidé las llaves.

– Bueno, acá están – dijo tapando el bowl donde estaba mezclando.

– Gracias – dijo y cerró la puerta.

– Uf – dijo y volvió a su pizza – que raro, ¿cómo no lo olió? – se preguntó.

Cuando la pizza llevaba un tiempo en el horno empezó a sentir mucho olor y le pareció raro: ¿Por qué antes de empezar a cocinarla no había el más mínimo olor, y cuando se empezó a cocinar a su nariz llegó un montón de olor? Bueno, cuando Beni volviera lo descubrirían.

Se dedicó a su pizza, la sacó del horno, le puso el queso y la volvió a meter. Luego desparramó el queso, puso los condimentos, se abrió la puerta y alguien dijo...



– ¡Mmmhhh, qué rico olor! – dijo Beni mientras entraba con una bolsa llena de pan.

– ¡Por fin! – Festejó Thiago mientras iba a la heladera a buscar el dulce – ¿De qué querés, arándanos o frutilla?

– Frutilla – contesto Beni mientras abría la bolsa y la dejaba en la mesa.

– Ok – dijo mientras llevaba el dulce a la mesa.

– Por cierto ¿qué era ese olor tan rico?

– Ah, eso, era una pizza que preparé para almorzar. Se suponía que era sorpresa, pero, ahora que preguntás te lo digo.

– Aaahh, ¿cuándo empezaste? – preguntó Beni.

– ¿Por qué te interesará no? – pensó Thiago – cuando te fuiste, ¿por? – contestó.

– No, por nada – dijo pensativo – ¿no tendría que haber olido semejante olor?

– Eso es lo que me pregunté yo – contestó Thiago.

– Averigüémoslo – propuso Beni.

– Okey – respondió Thiago sacando de su bolsillo un cuaderno de rojo de comunicaciones bastante viejo, con hojas medio amarillentas (que era donde anotaba todos los casos que descubría con Beni).

– Esperen – dijo Beni - ¿es casualidad que el aire frío no haya viajado y el caliente sí?

Capítulo 2: Mucho viento

– ¡¡¡Hay mucho viento!!! – exclamó Thiago.

- ¡¡¡Demasiado!!! – agregó Beni.

- ¡Así no se puede avanzar! – se quejó Thiago.

Beni y Thiago habían decidido ir a Neuquén para comprar unas cosas, pero ir en la camioneta, (vaya a saber cómo los dejaron ir en camioneta) no les había funcionado por el viento. Volvieron y se quedaron un rato pensando cómo llegar. Pensaron, fueron a revisar la camioneta, comieron algo, fueron a revisar la camioneta, pensaron, no se les ocurría nada.

Fueron a intentar de nuevo, total, no perdían nada por probar. Así que agarraron el auto y se fueron. ¿Auto?

Les pareció muy, muy, muy, muy raro que ahora avanzaran, ¡y encima rapidísimo!

– Muy raro.

– Demasiado raro.

– Demasiadísimo raro.

– Excesivamente raro.

– Eehh, no se me ocurre nada mas – dijo Beni - ¡¡¿por qué ahora sí avanzamos?!!

– No tengo la más mínima-minúscula, no sé qué más decir, idea.

– Espera, yo sí: venimos en el auto. Tal vez eso tenga algo que ver.

– ¡Somos unos genios!

– Si, la verdad – dijo Beni

Compraron lo que tenían que comprar, (que es secreto) volvieron y anotaron en el “Cuaderno de comunicaciones” todo lo que sabían.

Auto azul - camioneta negra

Auto lindo - camioneta rara

Auto cómodo - camioneta menos

Auto bajito - camioneta alta

Auto aerodinámico - camioneta no

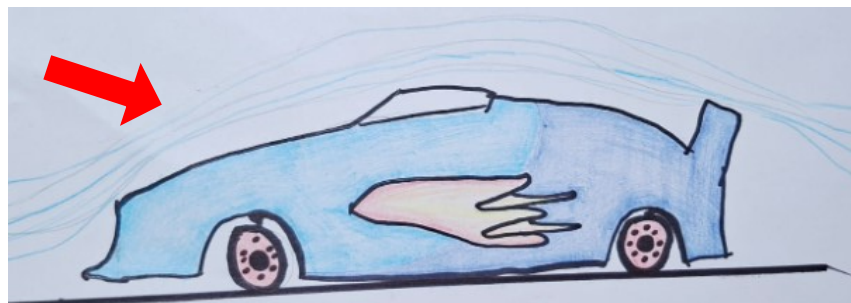
– ¿Aero qué? – preguntó Thiago.

– Aerodinámico – explicó Beni – ¿Y vos? ¿Por qué decías tantas cosas inútiles?
– preguntó – solo la última me dio una idea.

– Glup – tragó Thiago – eh, ¿qué es aerodinámico?

– Significa que es más chato adelante y va subiendo de a poco y curvo, entonces el aire, (viento en este caso) sube de a poco. Cuando el auto avanza, el aire sube, y luego baja suave y así no lo frena como hace con la camioneta – explicó Beni.

– Ahh.



– Creo, no estoy seguro de que sea eso.

Capítulo 3: Aire debilucho

– ¿Por qué no sube?

– ¿Yo tengo que saberlo?

– Bueno, vos resolviste los otros dos casos – se defendió Thiago.

– No quiere decir que sepa todo – afirmo Beni – igual el aire de acá parece re-debilucho.

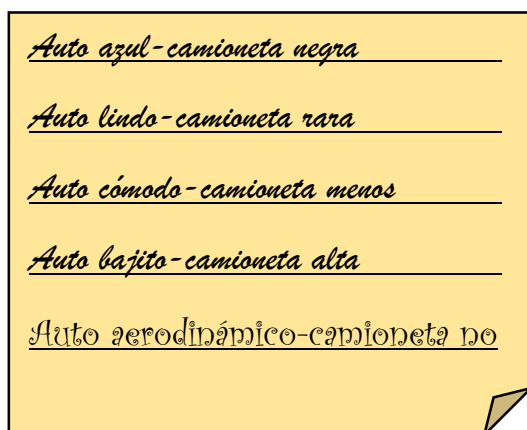
– Es verdad.

– ¿Qué hacemos?

– Ni idea.

Beni y Thiago fueron al campito para viajar esta vez en globo aerostático (sí, yo tampoco sé de dónde sacan tantos transportes) hasta las Islas Malvinas, pero no podían hacerlo volar.

Se les ocurrió fijarse si en el “Cuaderno de comunicaciones” tenían algo que les sirviera. En la primera página no habían escrito nada, en la segunda había algo se fijaron:



Nada que les sirviera, se les ocurrió recordar cómo fue el primer caso:

– ¿Cómo era? – preguntó Beni – no me acuerdo.

– Espera, creo que... – empezó Thiago – Llegué a tu casa y no había nada para comer, entonces fuiste a la panadería...

–...Y entonces preparaste una pizza, entré porque me había olvidado las llaves...

–...Yo tapé el bowl para que no me vieras, después me pregunté cómo no habías olido eso...

– ¡...Volví y nos pusimos a charlar y en un momento dije...!

– ¡¡...Si era casualidad que el aire frío no haya viajado y el caliente sí!!

Ahí escucharon lo que ambos querían escuchar.

Se les ocurrió calentar el aire con una fogata, de paso, se calentaban el cuerpo del frío.

– Ahhh, está calentito – dijo Beni.

– Sii, se siente re-lindo – confirmó Thiago.

Tiempo después el globo estaba volando por los aires.

– ¡Guau, qué chiquitas se ven las casas desde arriba!

– Es verdad.

Llegaron, hicieron lo que tenían que hacer, y después volvieron. Solo que se cansaron de hacer descubrimientos, así que volvieron en barco a su casa, se despidieron y...

FIN